B. MARTÍN SÁNCHEZ
Canónigo de la S.I. Catedral de Zamora

SUPERSTICIONES POPULARES

EL ESPIRITISMO, LA ADIVINACIÓN, LA ASTROLOGÍA Y SECTAS SATÁNICAS

"Habrá entre vosotros falsos doctores, que introducirán encubiertamente sectas perniciosas y negarán al Señor, que los rescató, atrayendo sobre ellos una pronta perdición (2 Pedro 2, 1-2)

APOSTOLADO MARIANO
Recaredo, 44
41003 Sevilla

ISBN 84-7770-487-2
Depósito Legal ZA 30, 2000
Imprime Ediciones Monte Casino
Tel. 980 53 16 07
49080 ZAMORA, 2000

PRESENTACIÓN

Amigos lectores

Este libro quería haberlo dedicado a dos amigos espiritistas que me escribieron con motivo de haber leído mi libro: "La religión verdadera y las diversas religiones y sectas existentes en la actualidad"; pero por no parecerles bien la proposición que les hice de aparecer con sus nombres, los omito y les diré solamente lo que me dijeron en sus primeras cartas. Uno de ellos empezaba así su escrito: "Querido amigo y hermano: y al decir verdad, me agradó ese trato, ya que el Señor nos enseñó a rezar así: "Padre Nuestro...", y al ser Dios Padre de todos, justo es que nos miremos todos como hermanos. El otro me mandó copia de la página de mi libro en la que hablaba del espiritismo y hasta me insinuó que debiera quitar lo que decía de él; pero le contesté que no decía otra cosa, sino lo que decía la Biblia y no era posible omitirlo.

A su vez me mandó bastante propaganda sobre el espiritismo, sin duda para que lo conociera bien, y entre esa propaganda y algunos escritos venía el Padrenuestro comentado y otras ideas, que eran de alabar y con ellas voy a empezar este mi libro.

Estos amigos siguen la doctrina de Allan Kardec, nombre adoptado por Hippolyte-Denizar

Rivail (1804-1869), por considerarse reencarnación del druida Allan Kardec. Nacido de padres católicos en Lyon, estudió en una escuela protestante... y sus principales obras son: "El libro de los espíritus", y "El libro de los mediums".

Hoy le siguen bastantes, pero como la verdad tiene un camino, yo no quisiera contrariar a estos mis amigos, y no puedo menos de decir lo que dice la Biblia y sabios autorizados. Primeramente hablaré de las supersticiones en general y luego del espiritismo, la adivinación, la astrología, y unas breves palabras de la magia y de la hechicería para terminar lo referente a las sectas satánicas y luciferinas.

Todos debemos tener presente el sabio principio de Haliburtón: "Oíd sólo a una parte y permaneceréis en la oscuridad; oíd a las dos partes, y todo se aclarará". Mi pensamiento y mi trato con los que piensen en contra de la doctrina católica, que es mi misión defender como sacerdote católico que soy, queda manifiesto al final del libro, en la palabra "Conclusión". Para mí todos los hombres del mundo son amigos; pero como dijo el sabio: "Magis amica veritas" "Más amiga la verdad".

Dios nos ilumine a todos, para que conozcamos dónde está el error y dónde está la verdad.

Benjamín Martín Sánchez
Zamora, 15 enero 2000

IDEAS BUENAS DE LOS ESPIRITISTAS

Comentario al PADRE NUESTRO

No digas: PADRE si cada día no te portas como un hijo.

No digas: NUESTRO, si vives aislado de tu egoísmo.

No digas: QUE ESTÁS EN LOS CIELOS. si sólo piensas en las cosas terrenas.

No digas: SANTIFICADO SEA TU NOMBRE, si no lo honras.

No digas: VENGA A NOSOTROS TU REINO, si lo confundes con el éxito material.

No digas: HÁGASE TU VOLUNTAD, si no lo aceptas cuando es dolorosa.

No digas: DANOS HOY EL PAN DE CADA DIA, si teniéndolo tú, no te preocupas por la gente con hambre, sin cultura y sin vivienda.

No digas: PERDÓNANOS NUESTRAS OFENSAS, si guardas rencor a tu hermano.

No digas: NO NOS DEJES CAER EN TENTACIÓN, si tienes intención de seguir pecando.

No digas: LÍBRANOS DEL MAL, si no tomas parte activa contra el mal.

No digas: AMÉN, si no has tomado en serio las palabras del PADRE NUESTRO.

Otras nuevas ideas en las hojas de propaganda espiritista:

Mi consejo: 1º) Afrontar con paciencia los sufrimientos: si nos aquejan, era que no los habíamos ganado (Job 31,3).

2º) Tratar de hacer el mayor bien que uno pueda, pues mediante los favores que uno haga, logra salir adelante, y más si los hace desinteresadamente.

3º) Que si uno no pudiera hacer el bien, cuidadito se le ocurra ir a hacerle el mal a nadie, porque el perjudicado sería uno mismo: sacaría al otro de su deuda, pero después ¿quien lo saca a uno? (Prov. 21,18).

He copiado esto tal y como viene en la propaganda de los espiritistas, y me ha llamado la atención esta pregunta que hacen: ¿CÓMO ES ENTONCES LA VERDAD DE LA VERDAD? Y dais esta respuesta: Dios nunca ha abandonado a sus hijos, por esto que no sea difícil encontrarla en la Biblia (Dt. 30,11).

Citáis la Biblia con frecuencia, pero os quiero ser sinceros y no os parezca mal, pues no voy

en contra de vosotros, sino con el fin de aclarar la verdad y veréis que la Biblia, que es la Palabra de Dios no aprueba las supersticiones y si entendemos el espiritismo como el arte de evocar a los muertos o comunicarse con los espíritus del más allá, la Biblia lo reprueba. Voy a empezar hablando de la superstición en general y después del espiritismo y, si somos sinceros, veremos a qué debemos atenernos, pues la verdad es la que debe prevalecer.

¿Que es la superstición?

Superstición es atribuir a ciertas cosas una virtud que no pueden tener ni por su naturaleza, ni por las oraciones de la Iglesia, ni por disposición divina.

También la superstición consiste en dar culto a Dios de modo indebido o dar a la criatura el culto que sólo a Dios se le debe.

Sería, pues, superstición el creer que las imágenes de los santos poseen de suyo virtud alguna misteriosa, que estas imágenes nos oyen y pueden venir en nuestro auxilio (como los paganos creían de sus ídolos).

Una imagen de madera, o piedra o de oro, no puede venir en nuestro auxilio. La imagen en sí no puede socorrerlos, sino Cristo y los santos

representados en ellos. Las imágenes representan a los que están en el cielo. Cristo nos socorre con su omnipotencia y los santos con su intercesión.

La veneración de los santos no es, pues, idolatría. La idolatría consiste en tributar a las criaturas el culto que sólo a Dios es debido. Hay un solo Dios Creador de cuanto existe. Las cosas o personas, que existen fuera de Dios, son criaturas de Dios.

Los paganos tributaron honor divino a las criaturas, a las estatuas de oro o de madera, al sol, a las estrellas, a sus emperadores y hasta el mismo demonio. Creyeron que estas criaturas eran dioses, y estos honores son sólo debidos al verdadero Dios, al Señor creador de cielos y tierra, y así cometieron el pecado de idolatría.

Es una necedad o insensatez creer que una criatura o el sol o algún animal sean señores del cielo y de la tierra y que pueden venir en nuestra ayuda.

En el Levítico leemos: "*A la persona que fuere a consultar a los magos y adivinos mostraré mí saña contra ella y la exterminaré...*" (20, 6) esto es, será castigado con la muerte temporal y algún día con la eterna.

Unas aclaraciones

La palabra superstición significa una fe (confianza) contraria a la verdadera fe. El supersticioso pone en ciertas cosas una confianza que no debe ponerse en ellas. Por ejemplo, espera la salud de un medio que no tiene virtud para darle, o confiar en alguna criatura con una confianza que sólo debe tenerse en Dios.

Conviene advertir que alguna hierba *tiene virtud* para calmar ciertos dolores y curar ciertas enfermedades. Estas virtudes las tienen *por su naturaleza*, porque Dios ha puesto en ellas esta cualidad.

Otras cosas tienen esta virtud *por las oraciones de la Iglesia*. Por ejemplo, mediante una medalla o cruces bendecidas, llevadas devotamente, el agua bendita, etc.

Dios nos socorre especialmente en los peligros, contra las tentaciones del demonio, etc. Este efecto de socorrernos no lo producen las medallas ni las cruces, ni el agua bendita por su propia naturaleza, sino por la oración de la Iglesia, porque la Iglesia ruega a Dios cuando estos signos son consagrados, que proteja y ampare a los que devotamente los usen. Y Dios los socorre y ampara porque atiende a la oración de la Iglesia.

Otras cosas tienen virtud *por disposición divina* como, por ejemplo, el agua del bautismo y las palabras que pronuncia el sacerdote al administrar este sacramento..., y esto sucede sólo por disposición divina, que ha dispuesto mediante el agua y las palabras del bautismo, sean limpios de pecado los que se bauticen.

Supersticiones populares

Son varias pero no se les debe dar crédito. Entre otras:

-No querer hallarse en convite donde sean trece el número de los convidados, porque uno de ellos morirá aquel año.

-No viajar o casarse en martes, porque puede tener alguna desgracia.

-No se debe creer en las cedulillas, en las que viene una oración y que se hagan nueve o más copias para mandarlas a otros, sino tendrían alguna desgracia, y si lo hacen les tocará millones. (Deben romperse en el acto).

-No encender tres cigarrillos con la misma cerilla.

-El creer que alguno puede adivinar por las cartas.

-Si salgo de casa con el pie izquierdo o me encuentro con una tuerta, no tendré dicha aquel día.

-Otros dan crédito a los sueños y por ellos creen averiguar el día de su muerte o el número que ha de ser premiado en la lotería.

No debe hacerse caso de tales supersticiones, ni de sueños o agüeros.

El que tenga en su poder libros o folletos supersticiosos, lo que debe hacer es imitar a aquellos que en tiempos de San Pablo en Éfeso, arrojaron al fuego la mayoría de los libros que eran mágicos y supersticiosos, que tenían un valor de cincuenta mil monedas de plata (Hech. 19, 19).

Si los cristianos de hoy imitaran este gesto habría combustible y calefacción para mucho tiempo.

¿Qué es el espiritismo?

El espiritismo es el arte de evocar a los muertos o el deseo de consultar o comunicarse con los espíritus del más allá.

El espiritismo como culto de los muertos o comunicación con ellos, persiguiendo fines místicos y mágicos, es cosa conocida en toda la historia humana. Los hechiceros y brujos de las tribus

primitivas, los sacerdotes en pueblos de mayor cultura han pretendido establecer comunicación con los muertos.

La astrología de los caldeos, el arte de los faquires, la predicción del futuro en Israel iban unidos con supersticiones, que hoy llamaríamos espiritistas.

Tertuliano, escritor eclesiástico del siglo III habla ya de las mesas que predicen el porvenir y de la muerte prematura de los que se dedican a artes supersticiosas, y dice: "Muchos saben que, por mediación de los demonios, son prematuras y horribles sus muertes (las de los magos semejantes a los de los "mediums" de aquellos tiempos), y se atribuyen a las maquinaciones y malos tratos de aquellos" (De anima 57).

Y San Agustín expone: "Si en sueños aparecen muertos, no hay que creer que ellos sepan algo de esto; muchas veces vemos en sueños también a personas vivas sin que ellos tengan noticia de ello" (De Cura pro Mort. 11,18).

También Ugarte de Ercilla en su libro "El espiritismo moderno" dice lo siguiente: "Los efectos del espiritismo son livianos y efímeros cuando no desastrosos o perjudiciales, como son la pérdida de fe, la relajación de las costumbres, la propensión al suicidio, el extravío de la mente, la neurastenia y otros males.

"El suicidio no es sólo efecto de sus prácticas (del espiritismo); es también consecuencia de su doctrina. Describiendo con los más vivos colores la dicha de que goza el alma separada de sus sucesivas encarnaciones en espacio u otros mundos, consiguen despertar en los corazones de quienes dan crédito a sus palabras la aspiración a una vida mejor que en un momento puede alcanzarse con el suicidio; y como por otra parte no creen en la existencia del infierno y abrigan la grata esperanza de un mundo mejor que el nuestro en donde pueden purificarse para llegar a la eternidad, de ahí que el suicidio sea casi un acto de caridad a sí mismos y un acto de obediencia a la voz de los espíritus".

¿Qué dice la Biblia de estas cuestiones?

"No se halle en medio de ti quien practique la adivinación, ni la magia, ni hechicería, ni encantamientos, ni quien consulte a espíritus o adivinos o pregunte a los muertos. Porque todo aquel que hace estas cosas es abominable ante Yahvé, tu Dios" (Dt. 18,10-12).

"Yahvé habló a Moisés diciendo: Si alguno acudiere a los que evocan a los muertos y a los que adivinan, prostituyéndose ante ellos, yo me

volveré contra él y lo exterminaré de en medio del pueblo" (Lev. 20,6).

"Como quien quiere apresar la sombra o perseguir el viento, así es el que se apoya en sueños engañosos (Eclo. 34,2).

"Y cuando os dijeron: consultad a los evocadores y adivinos, que susurran (responded): ¿No debe un pueblo consultar a su Dios?

¿(Consultaré) acaso a los muertos sobre la suerte de los vivos? (Id) *más bien a la Ley y al Testimonio (al Arca Santa, es donde ha de recurrir)* (Is. 8, 19-20).

En la Biblia, pues, se prohíbe evocar a los muertos. *"Todas estas cosas las abomina el Señor"* (Dt. 18, 12).

¿Permite la Iglesia la asistencia a sesiones espiritistas?

No le permite. Veamos la respuesta que dio el Santo Oficio en 1917: La pregunta que se hizo fue ésta: "Si es lícito, por intervención de un medium como lo llaman, o sin ningún médium, sirviéndose o sin servirse del hipnotismo, asistir a cualesquiera manifestaciones espiritistas, aun aquellas que presenten apariencia de honestidad o de piedad, ya interrogando a las almas o espíritus, ya oyendo las respuestas, ya solamente

mirando, aun con la protestación tácita o expresa de no querer tener parte alguna con los malignos espíritus.

Respuesta: Negativamente a todos los extremos (Resp. S. Of. 24. 4 1917 D. 2182).

En una Encíclica también dada por el Santo Oficio el 4 de agosto de 1856 hablando de abuso del magnetismo, dice: "Esto ha dado lugar para que mujercillas entusiasmadas por las llamadas maravillas de sonambulismo y de la clara intuición que ven cualesquiera cosas ocultas, y que tenga la pretensión con temerario atrevimiento, de disertar sobre la misma religión, de evocar las almas de los difuntos, de recibir en ellos respuestas y de descubrir las cosas, ignoradas y lejanas... en todas estas cosas, sea lo que sea del arte o de la ilusión que se empleare, como quiera que se pretende obtener por medios físicos, efectos no naturales, se encuentra una decepción absolutamente ilícita y herética, así como también un escándalo contra la honestidad de las costumbres" (Encycl. S. Off. 4. 8. 156 (D. 1654).

Testimonios de sabios sobre el espiritismo

"No consuena con la idea de Dios el que ocho o diez hombres que se aburren en la merienda y no saben dominar su curiosidad, ten-

gan a sus órdenes las almas de los difuntos para hacer funciones de circo... Si en las sesiones espiritistas hay en realidad espíritus –¡Otra vez lo repito que no lo creo!–, estos espíritus no pueden ser sino ángeles caídos, espíritus malos. Y tengamos presente que el diablo no hace circo de balde. Si lo hace, pedirá una entrada muy subida" (Monseñor Tihamer Tóth).

"La llave de la puerta que da al otro mundo fue puesta únicamente en manos del Hijo del hombre, y no en las de los hijos de los hombres. Es una empresa vana, de pura curiosidad, la del espiritismo al pegar el oído contra el agujero de la cerradura de esa puerta y procurar echar una mirada en el reino de los muertos (Monseñor Faulhamer, Obispo alemán).

"Las manifestaciones espiritistas, en cuanto pretenden ponernos en relación con las almas humanas desencarnadas, no son sino engaños y nada más" (Cardenal Lepicier).

"Cuando el hombre tiene idea de la existencia de seres desconocidos, y está convencido de que éstos se ponen en relación con él, fácilmente se inclina a imaginar que ha oído cuentos fatídicos y se han ofrecido a sus ojos espectros venidos del otro mundo"(Balmes).

Los espiritistas tampoco presentan un cuerpo de doctrina amplio y en apariencia grandioso

y coherente... Sus mal llamados dogmas semejan balbuceos infantiles de niños, que se esfuerzan por juntar en uno doctrinas muy inconexas" (Dionisio Domínguez, profesor de filosofía).

"Las operaciones espiritistas... rebosan impiedad y desenvoltura... examinadas de cerca contienen un fondo de superstición que aparta a los hombres del catolicismo... y los entrega a la tiránica potestad de las tinieblas" (Mir (Juan).

Contra lo que dice Allan Kardec de que el espiritismo es una ciencia, el Dr. Palmés dice: "El espiritismo, no sólo no tiene derecho a usurpar el augusto nombre de la ciencia, sino que entre él y la ciencia existe la oposición más irreductible".

El P. Lumbreras dice: "En descrédito del espiritismo, proclamaba uno de mis antiguos catedráticos, que si las almas de los muertos no tienen otra cosa que hacer sino mover las mesas y responder trivialidades y sandeces, valía la pena de renunciar a la vida futura".

Lo que otros dicen con motivo del espiritismo

Pitigrilli, el célebre escritor italiano, encontró la fe católica por el torcido camino del espiritismo. En "La piscina de Siloé" escribió: "Yo he encontrado la fe así. Que hayan sido almas de desencarnados o maniobras del diablo, es cosa

diferente para mí. El resultado es éste: Que yo, por esos caminos prohibidos y con medios ilícitos, he encontrado la fe. Antes creía que Dios, la Santos eran afirmaciones imaginarias, que pasaban de un libro a otro, rebarnizadas según la evolución de los tiempos, decorada por la complacencia de los comentadores.

Desde aquel día, empezando a creer una parte, he creído en todo: Dios, la inmortalidad del alma, los genios maléficos, la Comunión de los Santos, el poder de la oración...

Preveo la objeción: Dios no escoge estos medios. ¿Qué sabemos nosotros? El Padre Lacordaire, en una conferencia de Notre-Dame afirmó: "Souvent Dieu, mes frères, pour parvenirà ses fins, emploie des moyens vraiment diaboliques" (Muchas veces, hermanos, Dios, para conseguir sus fines, emplea medios verdaderamente diabólicos).

Enrique Matorras, en su relato "Desengaños del comunismo", refiere: Entregado a mis pensamientos, paseaba un día por un parque de Madrid, cuando me encontré con un antiguo conocido... Conversando con él, llegué a saber que se había hecho espiritista y fui invitado a una sesión.

El espiritismo, siempre me había parecido muy ridículo, pero para pasar el rato acepté la

invitación. Como lo esperaba, no vi nada extraordinario, sino cosas grotescas que me movían a la risa. Pero me entregaron un folleto de Allan Kardec, con un resumen de su teoría, que me eran desconocidas. En él se hablaba de "Dios". Esta sola palabra despertó en mí una infinidad de recuerdos... La escuela, la Iglesia, las filas de los alumnos camino a la misa de los domingos... La primera comunión... Con estos recuerdos pasé la últimas horas de la noche, y el efecto fue que al día siguiente fui a una librería de viejo para buscar una Biblia, porque deseaba releer algunos pasajes.

Francamente, lo hacía más por curiosidad que por otro motivo, y no tenía la más remota sospecha que podría ser aquél el primer impulso hacia mi conversión. Dios escribe muchas veces bien con reglones torcidos...

Huertas Lozanos. De "Las confesiones del medium español": " En otras noches de sesión tenía yo visiones. Juro que nunca he visto nada. ¡Pero es tan fácil hacer comulgar con ruedas de molino a los hombres! Con sólo quedar inmóvil, fijar la vista en un punto y sin pestañear durante largo rato, estaba terminando el asunto; pasada la primera impresión, algo molesta que ocasiona el contacto del aire con el globo del ojo, podía permanecer ya buen espacio sin mover los pár-

pados. ¡Ahí está el secreto y así creían a pie juntillas cuanto les contaba!

El célebre teólogo *Javier de Abárzuza* en su "Teología del dogma católico" dice: "Por experiencia nos consta que hay fenómenos, principalmente en el espiritismo y magnetismo, que parecen superar todas las fuerzas naturales. Ahora bien, la ejecución de dichos fenómenos supone una causa inteligente, la cual no puede ser ni el hombre, porque es incapaz de producir semejantes hechos, ni Dios, porque repugna a su santidad dar respuestas ridículas y, a veces, destructoras de la moralidad; ni el ángel bueno, ni las almas de los justos por la misma razón... Luego deben ser atribuidos al demonio".

En consecuencia: La práctica o los esfuerzos del espiritismo para comunicarse con los espíritus de los muertos por medio de los mediums, mesas y otros medios, es cosa prohibida por las consecuencias dichas. Muchos de los fenómenos producidos por el espiritismo son fraudulentos; otros pueden atribuirse a fuerzas naturales desconocidas o espíritus malignos... La práctica del espiritismo en cualquier forma, si se hace con intención de comunicarse con los muertos es pecado grave de superstición.

La adivinación

Todos tenemos un afán más o menos consciente de saber. De ahí el esfuerzo con que los sabios investigan en el campo de la ciencia, y los ignorantes en el de los hechos que los conciernen. El afán de saber es *natural.* Todos deseamos conocer las causas de las cosas. De niños llegamos a cansar a nuestros padres preguntándoles en serie el porqué de las cosas, y en la edad madura sentimos todos momentos de viva curiosidad.

Dios nos ha dado un alma racional para que raciocinemos, para sacar verdades ocultas de premisas conocidas. A veces nuestra curiosidad se extralimita cuando buscamos secretos de vías ajenas o de algo inmoral... Y como Dios nos ha dado la luz de la razón para que investiguemos... y nos ha dado la antorcha de la fe. Con la razón y la fe por medio de las cosas creadas debemos llegar a su conocimiento y pensar en Él, pues, como dijo Aristóteles: "Aunque Dios es invisible para todo ser mortal, es visible a través de sus obras". Nos interesa a todos estudiar el libro de la creación.

Dicho esto, digamos ahora qué entendemos o de qué trata la adivinación.

La adivinación trata de conocer los designios de Dios y los misterios del más allá con la ayuda de medios ilícitos.

Nada tiene que ver con la adivinación el deseo de conocer la voluntad de Dios por medio de la oración o consultando a personas conocidas por su santidad y autoridad en la Iglesia de Dios, y es muy laudable práctica que la Iglesia misma recomienda.

La adivinación encierra idolatría, pues en ella se invoca a dioses falsos y se les cree tan poderosos como a Dios. En la Biblia es considerada como una práctica ilícita e inmoral. En la adivinación están incluidas las brujerías, la nigromancia, los amuletos, los oráculos, la buenaventura, la magia y también el espiritismo y cosas semejantes.

En la Biblia se relatan interpretaciones de sueños, y se condena el creer en profetas falsos que parten de Dios, aunque sus interpretaciones o señales se cumpliesen (Dt. 13, 1-3).

Saúl consultó a Dios por medio de sueños, de sacerdotes y profetas pero fue en vano... Entonces se dirigió al espíritu de adivinación de la hechicera de Endor, para conjurar el alma de Samuel (1 Sam. 28, 6-25), y Dios lo castigó con la muerte.

La adivinación era común en todo el Oriente. Los adivinos no fueron capaces de interpretar el sueño del Faraón (Gén. 41-8), ni el de Nabucodonosor, ni las palabras de advertencia a Baltasar (Dn. 5,8).

El vuelo de los pájaros, las vísceras de las víctimas y los ídolos se consultaban para la adivinación (2 Rey. 17,17; 21, 6; Ez. 21,21; Os. 4,12).

Todas las formas de adivinación estaban prohibidas a los judíos: *"No practicaréis la adivinación ni la magia"* (Lev. 19, 26). *"Todo hombre o mujer que evoque a los muertos y se dé a la adivinación, será muerto, lapidado; caiga sobre ellos su sangre"* (Lev. 20, 37).

La buenaventura es una de las formas de adivinación que hoy día se practica más. La adivinación en este sentido comprende la quiromancia, la astrología, los agüeros, las tablas de escritura espiritista, etc. Consiste en decir a otro la suerte que le espera o predecir el futuro desarrollo de los acontecimientos, ya sean buenos o malos.

Los que dicen la buenaventura generalmente emplean medios o trucos para ayudarse a predecir, por ejemplo, las hojas de té, esferas de cristal, etc. La buenaventura es generalmente un pecado contra el primer mandamiento y es mortal para ambas personas: la que predice como la

que pregunta, si lo hacen y creen en serio. Porque solamente Dios sabe el futuro, y es un pecado de superstición el atribuirle a una persona humana el poder de conocer el futuro.

El visitar a uno que dice la suerte solamente por diversión y sin ninguna fe en el poder de esa persona para adivinar el futuro, no es pecado, pero es siempre peligroso. Algo de lo que predice podría suceder, por casualidad, y entonces puede encenderse la credulidad en el poder del visionario.

La Iglesia es tan estricta y cuidadosa de la fe de sus hijos que aun cuando personas conocidas de todos como santas, obran actos sobrenaturales o milagros, no permite el invocarlos o creer en ellas hasta después que la Iglesia misma ha investigado minuciosamente el espíritu que anima a tales servidores del Señor. (Dic. Dr. Straubinger)

La astrología

El origen de la astrología es de muy antiguo. El pagano que por la noche levantaba los ojos al cielo, veía abrirse ante su mirada un mundo maravilloso, de admirable armonía, que seguía un ritmo concertado, misterioso. Aquel mundo lejano, maravilloso, le fascinaba. Él se sentía

pequeño frente aquella grandeza y que él no era señor del universo, y dependía de poderes y los creía encontrar en aquellos cuerpos siderales, y así vino a resultar que el sol, la luna, y los diversos astros, eran para él divinidades.

De esta concepción, el resultado fue que adoraban, no al Hacedor del universo, sino al astro, que era hechura suya, cayendo así en el pecado de idolatría.

En el llano que se extiende entre los dos ríos, el Éufrates y el Tigris, en Caldea, donde el éter purísimo muestra los astros como más cercanos a la tierra, tuvo su cuna la astrología. De ahí el "ars chaldeorum", el arte de los caldeos, se extendió por Egipto...

¡Cuánta oscuridad cabe junto a la luz de los astros! Esta oscuridad en tierra del paganismo la disipó la luz de la Revelación, y a esta luz poco a poco los pueblos paganos empezaron a ver la verdad de sus errores.

El pueblo de Israel fue el primero, a la luz de la promulgación de los mandamientos, que Dios les dio por medio de Moisés en el monte Sinaí, el conocer que Dios estaba por encima de todo lo creado, pues era el Creador de todas las cosas, al que debía adorar únicamente.

Luego les fue dicho: *"Guardaos bien de corromperos no suceda que alzando los ojos al cie-*

lo, al sol, a la luna, a las estrellas, a todo el ejército de los cielos, te engañes, adorándoles y dándoles culto, porque es Yahvé, tu Dios, quien se los ha dado a todos los pueblos debajo de los cielos". (Dt. 4, 19).

Y por el profeta Isaías, dirigiéndose a Babilonia: *"Que se levanten y te salven los agoreros del cielo, que contemplaban las estrellas y contaban los meses para pronosticarte lo que había de acontecer. He aquí que se han vuelto como paja, el fuego los ha devorado"* (47, 13 ss).

Modernamente, desde 1987, los miembros que se dedicaban a la astrología, dieron a su asociación el nombre de "*Instituto Gnóstico de Astrología*", y admiten la influencia de la luna y de los astros en la vida y actividad de los hombres. Por eso en sus centros se ven cuadros y carteles murales con representaciones simbólicas de los signos zodiacales. (Tienen varios centros en España, el último de la ciudad de Burgos contaban con ocho miembros en octubre de 1992).

Testimonios de cosas sucedidas sobre astrólogos

El hijo de Nostradamus, el célebre astrólogo francés, anunció para el año 1575 el incendio de la ciudad Le Pouzin. No produciéndose el incen-

dio en la fecha indicada, la incendió él mismo para salvar su renombre, delito por el cual fue condenado a muerte.

Tiberio César, insigne conocedor de la astrología, guiado por esta superstición eliminó a 147 distinguidos romanos que, según creía, podían ser peligrosos para su persona o su trono.

Nerón, en el año 65, con motivo de la aparición de un cometa, hizo ejecutar a varios aristócratas que podían amenazar su seguridad personal.

Los astrólogos anunciaron a *Domiciano* que moriría asesinado, lo que le movió a levantar el horóscopo de muchos varones distinguidos para dar muerte a los que tuvieran un horóscopo favorable.

D. Pedro Gómez de Albornoz, Arzobispo, en su *"Libros de la justicia de la vida espiritual".* da curiosas noticias de las supersticiones arraigadas en su diócesis. Entre otras cosas escribe: "Especie de idolatría es la de algunos que por astrología quieren adivinar de las cosas futuras y dicen que los planetas y cuerpos celestiales tienen necesaria influencia en los cuerpos inferiores que hay en la tierra y así juzgan que el que nace en una constelación le irá bien, y en otra mal... y estos pecan gravemente, porque sus-

traen nuestras obras de magnificencia y del servicio de Dios".

Francisca van Leer, de origen judío-holandesa, convertida al catolicismo, se decía: ¿De dónde viene el hombre? ¿A dónde va? ¿Cuál es su destino sobre la tierra? ¿Qué sentido tiene el sufrimiento? Mas nadie me daba una solución satisfactoria. Y así andaba a tientas en las tinieblas, y al ver que los hombre me daban la callada por respuesta, acudí a las estrellas, a las ciencias astrológicas. Pero las estrellas sólo me mostraban los rostros de un destino inexorable, matando toda la libertad, toda la gracia y posibilidad de redención.

Por tales oscuridades andaba vagando, hasta que Dios encendió la luz en las tinieblas, aquella luz que mi pueblo, con una ceguera incomprensible, hace 1900 años (ahora diremos, hace 2000) desechó, y hasta ahora no ha reconocido. (¡Cuántos viven sin esta Luz, que es Jesucristo, pues no leen su Evangelio, no conocen su vida, y a todos nos dice: *"Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no anda en tinieblas"* (Jn. 8,12).

¿Qué decir de la hechicería y de la magia?

Hechicería es un poder sobrenatural, real o supuesto, que se ha obtenido por medio de algún

pacto o comercio con los espíritus malos. Estrictamente hablando, la brujería se ha practicado siempre con malas intenciones; prescindiendo de su eficacia o ineficacia, es un acto contra la religión y un pecado contra la justicia y la caridad.

Brujas y hechiceros han sido siempre abominables a los ojos de Dios (Lev. 19, 31; Is. 44,25-25; Miq. 5,12; Gál. 5,20). Por lo tanto los israelitas tenían prohibido consultarlos, y podían ser condenados a muerte si no observaban ese precepto (Ex. 22,18; Dt. 18, 9-14).

La Iglesia también prohíbe todo trato con los hechiceros, pero eso no quitó que en el siglo diecisiete se opusiera, en nombre de la justicia, a las persecuciones a menudo injustificadas, que se desencadenaron fanáticamente contra las personas acusadas de brujerías.

La magia La ejecución con la ayuda o invocación de espíritus malignos o por medio de ciencias ocultas, de cosas maravillosas que están, real o aparentemente, fuera del poder natural del hombre.

La intervención del demonio en estas operaciones es posible, si Dios lo permite. Sin embargo no deben aceptarse fácilmente esos fenómenos extraordinarios como obra de los espíritus del mal, pues, comúnmente, no es obra de artifi-

cios y engaños con que se explota la ignorancia de los crédulos y supersticiosos.

Este tipo de magia se llama también *magia negra* o hechicería, y el recurrir a ella es siempre pecado. La que no es sino arte fingido o habilidad de manos, *magia blanca*, no es pecado.

¿Qué decir de la reencarnación?

La reencarnación es una falsa creencia de que la misma alma se encarna sucesivamente en cuerpos de diferentes hombres.

Esta fue una creencia sostenida en varios sistemas filosóficos antiguos, y fue enseñada por Platón. Hoy se acepta en algunas religiones asiáticas y entre los miembros de sectas teosóficas y ocultistas.

Esta doctrina es, naturalmente, incompatible con la doctrina de la Redención y con la enseñanza cristiana de que cada alma humana es creada directamente por Dios en el momento de la concepción. Además como dice la Escritura Santa: *"Está decretado de que los hombres mueren una sola vez, y después de la muerte viene el juicio"* (Heb. 7,27), y *"Dios dará a cada uno el pago según sus obras"* (Rom. 2,6).

Sectas satánicas y Luciferinas

Diremos algo de estas sectas que se van extendiendo en la actualidad y ponen de manifiesto la malicia de los hombres que se van apartando de Dios y de sus santos mandamientos.

"La astucia más hábil del diablo es la de convencernos de su no existencia". Al parecer lo había conseguido. No pocos en nuestro tiempo piensan que la realidad llamada *Diablo, Demonio, Satanás* por la tradición cristiana no es sino una "supervivencia folklórica", "residuo medieval" o algo "inaceptable para una fe que haya alcanzado la madurez".

No obstante, tiene razón el cardenal Ratzinger: "La cultura atea del Occidente moderno vive todavía gracias a la liberación del terror de los demonios que le trajo el cristianismo. Pero si esta luz redentora de Cristo se apagara, a pesar de toda su sabiduría y de toda su tecnología, el mundo volvería a caer en el terror y en la desesperación".

"Y ya pueden verse signos de este retorno de las fuerzas oscuras, al tiempo que rebrotan en el mundo secularizado los cultos satánicos".

Hoy, por desgracia, hay muchos grupos que tratan de dar culto a los "demonios", nombre por el que suele designarse a los seres reales,

suprahumanos, criaturas de Dios, inteligentes, puramente espirituales que se rebelaron contra Dios, declarándose enemigos suyos, perversos e inductores del pecado en el hombre y que buscan su perdición eterna.

Las clases o división de las sectas demoniacas son muchas y suelen dividirse en grupos:

1º Los que niegan la existencia del más allá y consiguientemente también del demonio. Para ellos la creencia en el demonio pertenece al pasado y está superado. No obstante tiene vigencia social y psicológica en cuanto símbolo de oposición a los creyentes en Dios, miembros de las grandes religiones actuales, sobre todo del cristianismo, y también en cuanto símbolo de las supersticiones "sobrenaturales" e irracionales y de la liberación de los "mandamientos divinos" o de las normas morales que impiden el disfrute pleno del placer posible en cada instante.

2º Los que creen en la existencia del demonio y de su capacidad para retribuir a sus seguidores en esta vida y en la otra, tras la muerte, sobre todo haciendo realidad todos sus deseos de bienestar, de éxito socio-económico, de placer y de poder.

Lo mismo hará tras la muerte, pues esperan en el infierno placeres y voluptuosidades más atrayentes e interesantes que las del cielo, o sea, coinciden con los anteriores en cuanto a su

talento vital, anclado en lo sensorial, en lo sexual y en la prepotencia, a diferencia de ellos, creen en la existencia del demonio y de Dios, pero obran como si Dios no existiera y nada tuviera que ver ni que hacer en su vida o en el ámbito de sus intereses.

De estas organizaciones o grupos, unos se dedican básicamente a las orgías con frecuencia de signos sádicos y con drogas. En ellos el luciferismo empuja hacia actos de violencia... Otros marcados por una visión anticristiana, hedonista u obsesionada por el placer inmediato e inmoral del mundo, del hombre y de la vida. Invocan a Satanás por considerarlo como el director de cuantos ansían una vida de placer y placeres.

Hay grupos demoníacos, sobre todo de los implantados en España, y unos los dividen en sectas satánicas y luciferinas.

Las satánicas rinden culto a Satanás o *Satán*. Son numerosas y tienen como objetivo experimentar emociones fuertes, el dinero, el sexo, el poder, y son realmente peligrosas... Y lo son tanto para otros (caso de las víctimas humanas, etc) como para sus mismos miembros que, tras su participación en ritos satánicos, padecen con relativa frecuencia trastornos psíquicos hasta el extremo de necesitar la existencia de médicos psiquiatras y de psicólogos.

Las sectas luciferinas son las que dan culto a Lucifer, que evidentemente es el mismo Satanás. Pero el cambio de nombre va unido a algunas matizaciones en el comportamiento de sus adeptos. Entre las sectas luciferinas ha descollado la denominada *"Templo de Set y pirámude de Seth"* (Madrid), y actúa como una delegación del *Templo de Seth"*, de Saint-Louis (Estados Unidos), y otra anterior es la *Church of Satán* (Iglesia de Satanás)... Hay varias iglesias ya dedicadas a Satanás en América, Holanda y centros en España donde se celebra los ritos satánicos: *"La misa negra"* en la que muestran el odio a Jesucristo y hacia Dios, y la devoción a Satanás. El altar de la misa negra es una mujer desnuda, el crucifijo está cabeza abajo... los participantes vestidos de negro y encapuchados. Antes se requería a un ex-sacerdote válidamente ordenado, ahora sobre todo una hostia consagrada.

El rito sigue al de la misa católica. En vez del nombre de Dios y de Cristo, se invoca a Satanás. Al "Gloria" las alabanzas se dirigen a "dios, señor del infierno". En el "Sanctus", se sustituye por "salve, salve, salve, señor Satanás, dios poderoso. La tierra y el infierno están llenos de tu gloria"..., etc. Después del *Libera nos,* el sacerdote arroja al suelo la hostia consagrada y la pisotean... (por eso el sacerdote católico debe procu-

rar que el que recibe la sagrada Hostia en la mano la tome delante de él, pues se dan casos de algunos coger la Forma, y meterla en el bolsillo y exponerla a profanación).

De estas sectas satánicas habría mucho que decir de los grupos "amigos de Lucifer, y de otros muchos pues suman ya más de 30 sólo en España.

Nota: los nombres de estos libros pueden versen en el libro *"Los nuevos movimientos religiosos SECTAS"* Autor: Manuel Guerra Gómez. EUNSA Ediciones Universidad de Navarra. A.S. Pamplona. (tiene más de 600 pag.).

Para ver el resumen de las diversas sectas principales remito a mi pequeño libro titulado: *"LA RELIGIÓN VERDADERA"*. Y las diversas religiones y sectas existentes en la actualidad" Apostolado Mariano. Recadero 44, SEVILLA)

Conclusión

Todos andamos en busca de la verdad... y de la felicidad, y ¡cuántos van por caminos que no la pueden hallar! Yo invito a mis lectores a que lean con frecuencia los Santos Evangelios donde tenemos la vida de Jesucristo y su doctrina, y todo el que conozca a Jesucristo y le siga, habrá conocido la verdad, porque Él es la Verdad, y Él

ya nos lo dice a todos: *"yo soy el camino, la verdad y la vida, el que me sigue no anda en tinieblas"* (Jn. 14, 6).

El día que todos conozcan bien a Jesucristo y se den cuenta de que Él es Dios, el Dios hecho hombre, porque como hombre quiso aparecer entre los hombres para que le conociéramos, le aclamarían y ensalzarían como a su Dios y Señor.

Sabemos que Él recorrió todos los pueblos de Palestina, el Israel de hoy, y demostró con sus muchos milagros y profecías que Él era Dios, y si, además, le reconociéramos como Redentor, que *"vino a este mundo a salvar a los pecadores"* (1 Tim. 1,15), sin duda todos le seguirían y no habría tantas sectas que se van alejando de Él.

¿Quién no ve que todos los fundadores de las más de 500 sectas que hay en el mundo de hoy, son puros hombres y nadie ha muerto como Él por redimirnos a todos? ¿Quién puede señalar a uno de entre tantas religiones y sectas existentes, que haya muerto y luego resucitado para nunca más morir como Jesucristo? Ninguno puede compararse a Él, porque sólo Él es Dios.

Su gran obra fue la fundación de la Iglesia católica, de la que dijo que sería perseguida y nunca vencida, y *"las puertas del infierno (las herejías y persecuciones). no prevalecerán contra ella"* (Mt. 16, 18).

El primer jefe o Papa de esta Iglesia fue el apóstol Pedro, y desde Pedro a Juan Pablo II ha habido 264 Papas sin interrupción, y hoy cuenta esta Iglesia católica con más de mil millones que siguen a Jesucristo, y lo que todos deben saber es que esta Iglesia de Jesucristo cuenta con estas cuatro notas o caracteres que la distinguen de todas las demás existentes en este mundo: Una, Santa, Católica y Apostólica.

La Iglesia es una y única, pues Jesucristo dijo en singular: *"sobre esta piedra edificaré mi Iglesia"* (Mt. 16,18) y quiso que fuera una con unidad de fe, de régimen y sacramentos (Ef. 4,5; Jn. 10,16).

La Iglesia es Santa, porque Cristo, su fundador es santo, y santa su doctrina... Y quienes necesitan purificación son sus miembros pecadores.

La Iglesia es Católica, porque Cristo quiso que fuera universal, y de hecho está extendida por todas las naciones de la tierra (Mt. 18,19).

La Iglesia es apostólica, porque tiene su origen en los apóstoles, y el Papa y los obispos son legítimos sucesores de los apóstoles.

¿Qué fundador de las demás religiones o sectas existentes, nos pueden señalar que tengan origen de los apóstoles? Ninguna. Sólo la Iglesia católica es verdadera.

El apóstol Pedro fue el que dijo: *"Habrá falsos doctores que introducirán sectas pernicio-*

sas, llegando hasta negar al Señor que los rescató atrayendo sobre sí mismos una pronta perdición" (2 Ped. 1-12). Y el mismo Jesucristo nos advierte: *"Cuidad que nadie os engañe, porque vendrán muchos en mi nombre y dirán: Yo soy el Mesías y se levantarán falsos profetas y engañarán a muchos"* (Mt. 24, 4-5 y 11).

Termino diciendo: Yo no he querido ofender a nadie, sino exponer sencillamente lo que es conforme al Evangelio y a la doctrina católica, y por eso hago mías estas palabras del Concilio Vaticano II: "Todos los hombres son dignos del mayor respeto, sean cuales fueran sus ideas o creencias". Por eso, como no pretendo otra cosa que todos conozcan el camino de la verdad, diré: "Amo a las personas, pero repruebo sus doctrinas, si éstas son falsas y contienen error".

Mi deseo es que todos vivan el Evangelio y vean a la luz del mismo y de toda la santa Biblia si la doctrina que profesan es conforme o no con ella. Y que es preciso saber y practicar los diez Mandamientos proclamados por Jesucristo en el monte Sinaí y perfeccionados por Jesucristo en la nueva ley, pues, como Él dijo al joven que le preguntó qué tenía que hacer para lograr la vida eterna y así salvarse: *"Si quieres entrar en la vida eterna, guarda los mandamientos"*.

ÍNDICE

Presentación 3

Ideas buenas de los espiritistas 5

-Comentario al Padrenuestro y otras nuevas ideas de los mismos 5
-¿Qué es la superstición? 7
-Unas aclaraciones 9
-Supersticiones populares 10
-¿Qué es el espiritismo? 11
-¿Qué dice la Biblia de estas cuestiones? ... 13
-¿Permite la Iglesia la asistencia a sesiones espiritistas? 14
-Testimonios de sabios sobre el espiritismo . 15
-Lo que otros dicen con motivo del espiritismo 17
-La adivinación 20
-La astrología 24
-Testimonios de cosas sucedidas sobre astrólogos 26
-¿Qué decir de la hechicería y de la magia? . 28
-¿Qué decir de la rencarnacción? 30
-Sectas satánicas y Luciferinas 31
-**Conclusión** 35

OTROS LIBROS DEL AUTOR

El Reino de los Cielos padece violencia ....
Consejos a los que se confiesan ....
El servicio de Dios exige diligencia y combatir la pereza
Supersticiones populares (El espiritismo, la adivinación, la astrología y sectas satánicas) ....
Los vicios de la juventud ....
¿Qué es el hombre ante Dios? ....
¿Queremos arreglar el mundo? ¿Por dónde hemos de empezar? ....
El problema de Dios y sus misterios ....
Vacíos de vida interior ....
La Biblia explicada (Para mejor entenderla) ....
La Biblia Ilustrada Compendiada ....
La Biblia más bella ....
La Biblia a tu alcance ....
Curso Bíblico Práctico ....
Catecismo de la Biblia ....
Historia Sagrada o de la Salvación ....
Nuevo Testamento Explicado, con 4 índices: general, alfabético, teológico y errores de las sectas (Es completo, con versión original) ....
Tesoro Bíblico, Teológico ....
Evangelios y Hechos Ilustrados ....
Jesús de Nazaret ....
Dios te habla (libro bíblico) ....